

# ORIENTE Y OCCIDENTE EN LA ANTIGÜEDAD

Actas del II Congreso Internacional  
de Jóvenes Investigadores  
del Mundo Antiguo  
(CIJIMA II)

José J. Martínez García - Pedro D. Conesa Navarro  
Lucia García Carreras - Celso M. Sánchez Mondéjar  
Carlos Molina Valero  
(Coords.)



**cepoAt**

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA  
UNIVERSIDAD DE MURCIA



## CIJIMA II

II Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo  
(25-28 de marzo de 2015)  
[www.um.es/cepoat/cijima](http://www.um.es/cepoat/cijima)

- © De los artículos: los autores
- © De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

### COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)  
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)  
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)  
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)  
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

### COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)  
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)  
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)  
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)  
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)  
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)  
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)  
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)  
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)  
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)  
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

# **ORIENTE Y OCCIDENTE EN LA ANTIGÜEDAD**

Actas del II Congreso Internacional  
de Jóvenes Investigadores  
del Mundo Antiguo  
(CIJIMA II)

José J. Martínez García - Pedro D. Conesa Navarro  
Lucía García Carreras - Celso M. Sánchez Mondéjar  
Carlos Molina Valero  
(Coords.)

**CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA  
UNIVERSIDAD DE MURCIA**

## CIJIMA II

2015

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía  
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.  
Tlf: +34 868883890  
Correo electrónico: [cepoat@um.es](mailto:cepoat@um.es)  
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: Teatro romano de Palmira. Fuente: CEPOAT  
I.S.B.N.: 978-84-931372-4-3  
Año publicación: 2017  
Depósito Legal: MU 549-2017  
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras, Pedro David Conesa Navarro  
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

## **INDICE:**

### *Prólogo*

José Miguel García Cano 7

## **PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO**

### *La cerámica a mano de La Fonteta (Guardamar del Segura, Alicante)*

Rafael Ortiz Temprado 11

### *Grafitos fenicio-púnicos sobre material cerámico de la antigua sexi*

Iván Sánchez Marcos y Eduardo Cabrera Jiménez 61

### *¡Y que [los dioses] lo miren con ira! La protección de los confines en los kudurrus babilónicos y las estelas fronterizas egipcias*

Sara Arroyo Cuadra 79

### *El culto de isis en pompeya: análisis de la cultura visual isiaca a través de las imágenes del iseum*

José Javier Aliaga Cárceles 105

### *Aproximación al desarrollo del culto a la “diosa Sekhmet” durante el Egipto Antiguo*

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero 137

## **GRECIA**

### *Bajo el disfraz de la miseria. Falsos mendigos en la literatura griega: Ulises, Edipo y Télefo*

Aida Fernández Prieto 171

### *El Periplo de Heracles en Sicilia: Reflejo en la iconografía monetaria siciliana del texto de Diodoro de Sicilia.*

José Miguel Puebla Morón 193

## **PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA**

### *El taller de Ostippo-Vrso en la Hispania meridional: arquitectura y materiales lapídeos*

Elena Pachón Fernández 211

## ROMA

<i>Annus Horribilis: Terror político en la Guerra Civil Romana (68-69 d.C.)</i>	
Víctor Sánchez López	261
<i>La Pena Capital y el Derecho a Torturar: Métodos de Ejecución, Castigo y Tortura en la Antigua Grecia y la Roma Imperial.</i>	
Víctor Manuel Illán Máiquez	279
<i>Las cecas del Convento Jurídico Caesaragustano: un estado de la cuestión</i>	
Alicia María Izquierdo	305
<i>Cartago Noua entre los siglos III a.C. y III d.C.: el proceso de transformación urbana</i>	
Rocío Meroño Molina	373
<i>“De trajano a cómodo. la legislación contra los cristianos fruto de la colaboración entre el emperador y las autoridades provinciales”</i>	
Jorge Cuesta Fernández	407

## CRISTIANISMO

<i>Análisis contrastado de distintos enfoques sobre la historia y la religión de Israel desde sus inicios hasta la caída del reino de Judá en el 587 a. C.</i>	
David Villar Vegas	425
<i>Felicitas, a la sombra de Perpetua</i>	
Elisabet Seijo Ibáñez	465
<i>Bagaudas, circunceliones y priscilianistas: una aproximación analítica hacia la tendenciosidad terminológica de las fuentes</i>	
Raúl Serrano Madroñal	483
<i>Víctimas, tentadoras y... ¿sirenas? Las mujeres que sedujeron a los ángeles en Génesis 6 y 1Henoc</i>	
Carlos Santos Carretero	511

## **APROXIMACIÓN AL DESARROLLO DEL CULTO A LA “DIOSA SEKHMET” DURANTE EL EGIPTO ANTIGUO**

Consuelo Isabel Caravaca Guerrero  
*Universidad de Murcia*

### **RESUMEN**

A lo largo de la extensa historia de la civilización egipcia da la sensación que los cultos religiosos se han mantenido inamovibles, exceptuando el Período Amarniense durante el cual se prohibieron e intentaron suprimir la veneración a otros dioses que no fuese Atón. Sin embargo, al investigar más en profundidad encontramos cambios y diferencias. En este caso realizaremos una aproximación a los cambios que encontramos en el culto a la diosa Sekhmet y sus distintas manifestaciones dependiendo de la época y el área geográfica que estudiemos.

Palabras clave: Egipto, religión, Sekhmet, leona, culto, iconografía.

### **ABSTRACT**

Throughout the long history of the Egyptian civilization, one can have the impression that religious cults have remained immovable, except for the Amarna Period, during which, cult to any other god apart from Aton was banned and persecuted. However, a more in-depth research shows some changes and differences. In this case we will make an approach to the changes found in the Sekhmet's worship and its various forms, which change depending on the time period and geographical area of study.

Keywords: Egypt, religion, Sekhmet, goddess, lioness, worship, iconography.

### **INTRODUCCIÓN**

Los estudiosos durante bastante tiempo han debatido sobre el carácter de la religión egipcia y sobre el origen de todos sus dioses, surgiendo distintas tendencias para la explicación de la religión egipcia. En este estudio no aborda en profundidad todas las tendencias aunque se cree necesario mencionar unos aspectos generales que ayuden a entender mejor el devenir que ha tenido la religión egipcia. Max Müller en el siglo XIX trató el carácter de la religión egipcia y los egiptólogos intentaron superar la visión existente sobre la idolatría primitiva que tenían los egipcios y demostrar que éstos eran portadores de un estadio inicial de las religiones desarrolladas e incluso del monoteísmo (Cervelló, 2003, p. 155). A partir de ahí comenzaron a surgir las ideas en torno al sentido



monoteísta de la religión egipcia. E. Rouge, P. Le Page y P. Pierret, por citar algunos de los máximos exponentes, consideraban que la “religión egipcia era monoteísta en esencia” (Cervelló, 2003, p. 155). Sin embargo, a finales de siglo esta tendencia cambió y el primero en desmarcarse de estas ideas sería el francés G. Masperó, el cual escribía así:

“Creo que contrariamente a lo que se ha dicho, que los egipcios fueron esencialmente politeístas y que si llegaron a la concepción de un dios único, este no era un dios exclusivo y celoso” (Cervelló, 2003, p. 156).

Idea a la que se sumó también A. Wiedemann y que intentaron basarse en los datos obtenidos por Flinders Petrie en las excavaciones. Otros, como J. H. Breasted, decidieron adoptar una postura panteísta<sup>1</sup>, en donde se aceptaba la diferenciación de clases como medio de diferenciar entre monoteístas (los cuales serían el pueblo llano) y politeístas (pertenecientes a la clase alta). Otros como J. Schelling decidieron considerar la religión egipcia como henoteísta<sup>2</sup>, en donde existían muchos dioses pero para cada persona o momento solo existía uno principal. Sin entrar en más detalles, lo cierto es que el debate sigue abierto, y cada estudioso tiene sus propias ideas al respecto.

Para Mircea Eliade (Martí, 2003, p. 34) no existe tal problema puesto que “el hecho sagrado es un elemento de la estructura de la conciencia (...) de manera que ser persona significa ya de por sí ser religioso”, no importa la manera en qué cada ser humano crea en una divinidad. Hay distintas hipótesis - en las que no voy a entrar debido a que no es el tema de este estudio - sobre qué fue lo que les llevo a los egipcios a formar un universo lleno de dioses y diosas pero lo que si es cierto es que dentro de este amplio universo, se encontraba la diosa sobre la que vamos a tratar; Sekhmet. El nombre en jeroglíficos de esta diosa es traducido por “La Poderosa”, epíteto por el cual los antiguos egipcios la conocían. Esta diosa, cuya morfología se ha identificado a lo largo de la historia egipcia con otras diosas leonas - que más adelante veremos - está presente desde los primeros estadios de la civilización egipcia.

## **HISTORIOGRAFÍA**

La representación de Sekhmet es bastante conocida ya que siempre usa la misma iconografía, por lo que dicha diosa es fácil de distinguir. El problema aparece cuando a esta misma iconografía se le asocia otra diosa o dios, de características confluentes pero de distinto nombre. Ante esto nos surge la siguiente pregunta, ¿estamos por lo tanto ante la misma diosa o ante un culto a la figura de dicha iconografía utilizada? La historiografía sobre la figura de la diosa Sekhmet aun se encuentra en una fase de

---

1. Las ideas panteístas relacionan a la naturaleza y todos los seres vivos con Dios. Piensan que Dios se encuentra en todas estas manifestaciones y que de ahí surge el politeísmo.

2. Los henoteístas conocen y respetan la existencia de distintos dioses, pero solo rinden culto a uno que hacen como suyo propio.

desarrollo y construcción, por lo que su estudio resulta complejo y al mismo tiempo está abierto a distintas hipótesis.

Aun así contamos con los estudios de investigadores que nos ayudan a conocer mejor a esta diosa. La iconografía más característica y que Pirenne utiliza para describir a Sekhmet, es la siguiente:

Diosa segunda en la triada de Menfis, que se consideraba esposa de Ptah<sup>3</sup> y madre de Nefertem e Imhotep. Se la representa con cabeza de leona con el disco y el *uraeus*. Como las otras divinidades con cabeza de leona o de gatos, representa el poder del Sol. Pero Sekhmet debió representar su gran calor, ya que un texto de Filé dice de Isis que es “tan terrible como Sekhmet”. En la leyenda de la destrucción de la humanidad fue Sekhmet quien ayudo a destruir a los hombres. (M. Brodrick y A. Morton, 2003, pp. 157-158).

Otro autor, J. Martín Velasco (2003, p. 83) nos da otra descripción que aunque más escueta, difiere muy poco de la anterior;

Diosa del desierto, las tormentas y la pestilencia con cabeza de leona. Su animal sagrado era el león. Sus principales templos se encontraban en Menfis y Letópolis.



Figura 1. Representación de Sekhmet en el templo de Khonsu (Karnak). [http://symbolos.com/anacontreras\\_sekhmet1.html](http://symbolos.com/anacontreras_sekhmet1.html)

---

3. Dios creador, patrón de los artesanos. Gozó de gran importancia durante el Imperio Medio, cuyo culto se centraba en la ciudad de Menfis.

Drioton y Vandier (1952, pp. 56-58) la describen como “diosa de Rehesu<sup>4</sup>, ciudad del nomo de Letópolis, en el Delta. Era una divinidad guerrera, con cabeza de leona, que fue introducida como esposa en la triada menfita”. (Fig. 1)



Figura 2. Representación en papiro de la diosa Tefnut.  
<http://www.egyptianmyths.net/tefnut.htm>

Por su carácter felino, Sekhmet en varios mitos llega a ser confundida con la diosa gata Bastet. Sobre Bastet según J. López y J. Sanmartín (1993, p. 48) “no se puede definir fácilmente la naturaleza cambiante de esta divinidad”. El fetiche primitivo de Bastet parece haber sido el gato salvaje del desierto, agresivo y excelente cazador. De ahí que se la represente con cuerpo de mujer, unas veces con cabeza de gata y otras de leona (J. López y J. Sanmartín, 1993, p. 49). Las leyendas describen su metamorfosis: cuando estaba contenta era la gata Bastet, cuando se enfada se transformaba en la leona Sekhmet o en Tefnut<sup>5</sup>. Otras veces es difícil distinguirla de la fiel esposa Isis. Menos edificante era la gran fiesta de la embriaguez que se celebraba cada año en Bubastis en honor de (Hathor-) Bastet, fiesta que relata Heródoto y que se realizaba para aplacar la ira de la diosa Sekhmet. En el *Mito de la Destrucción de la Humanidad*, se relata cómo

---

4. Nombre egipcio del segundo Nomo del Bajo Egipto, conocido como Letópolis por los griegos.

5. Hermana gemela de Shu e hija de Ra y Hathor. Como diosa de la naturaleza, representaba el rocío. Filé, Menfis, Elefantina, Dendera, Oxirrincó, Leontópolis y Buto fueron sedes de su culto, pero las funciones variaban. Se la representa con cabeza de león y el disco con el *uraeus* encima. En los textos de las pirámides se creía que se llevaba la sed de los difuntos. En el periodo Tardío fue identificada con Sekhmet según M. Brodrick y A. Morton, 2003, pp. 171-172.

se usa cerveza tintada con ocre para embriagar a la diosa y aplacar su furia haciéndole pensar que lo que bebía era la sangre de los hombres. Por lo tanto, salvando los siglos que separan desde la concepción del mito hasta la aparición de la fiesta, vemos como una fiesta en honor de Sekhmet pasa en Época Tardía a ser realizada como parte de veneración a Bastet. Del mismo modo que Bastet es asimilada a Sekhmet, también Hathor se asimila a Sekhmet y por ende pasa a entrar dentro del ritual creado en torno a Sekhmet. Nada tiene de extraño que Hathor se convirtiera poco a poco en una diosa muy popular, la única rival sería de Isis en la época greco-romana (J. López y J. Sanmartín, 1993, pp. 31-32). (Figs.1, 2, 3, 4 y 5)

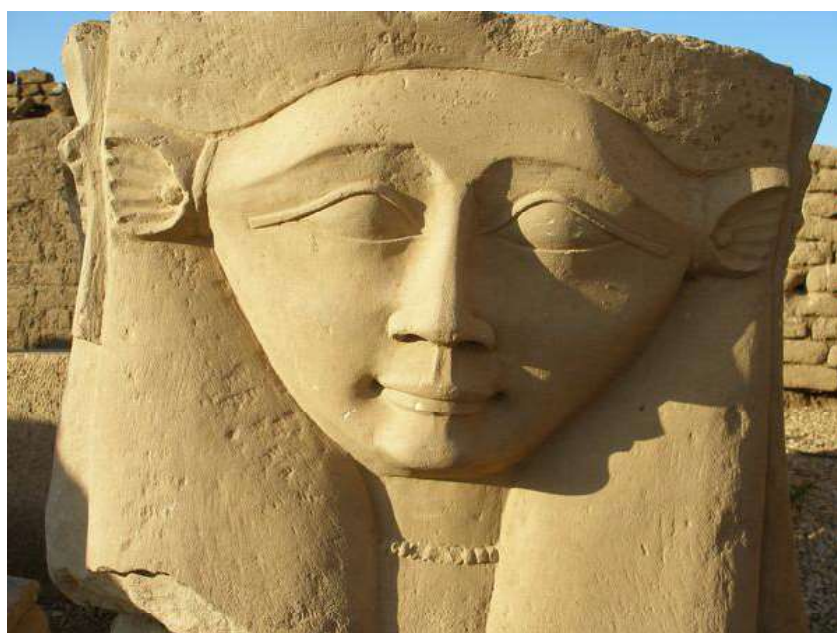


Figura 3. Uno de los rostros de la diosa Hathor.

<http://www.elementalbeings.co.uk/star-beings/hathors/>

Flinders Petrie, también señaló la extraña relación existente entre Sekhmet y el resto de diosas que contaban con características felinas e incluso que llegaban a confundirse en el *Mito de la Destrucción de la Humanidad* también conocido como *Mito de la Diosa Lejana*.

Las leonas aparecen en las figuras conjuntas de las diosas Sekhet, Bast, Mahes y Tefnut. En forma de Sekhet, la leona es el poder destructor de Ra, el sol; fue Sekhet la que, según la leyenda, destruyó a la humanidad desde Herakieópolis a Heliópolis en el mandato de Ra. Las otras diosas leonas eran también deidades destructoras o cazadoras. Asimismo, aparecen los menores felinos; el guepardo y el serval eran consagrados a Hathor en Sinaí; los gatos pequeños eran consagrados a Bast, especialmente en Speos Artemidos y Bubastís. (F. Petrie, 1998, p.14)



Figura 4. estatua de la diosa gata Bastet.  
<http://www.wayfair.com/OrlandiStatuary-Animals-Egyptian-Cat-of-Bastet-Statue-FS69314-OSZ1056.html>



Figura 5. Imagen alada de la diosa Isis.  
<http://www.antikforever.com/Egypte/Dieux/isis.htm>

A estas otras diosas leonas, Drioton y Vandier (1952, pp. 56-58) las describe como; Pakhet una diosa gato de Speos Artemidos, cerca de Beni Hasan y Tefnut; diosa de Oxirrinco, leona o mujer con cabeza de leona. Esposa del dios Shu. A este último dios, Drioton y Vandier, J. le asignan como esposa a la diosa vaca Methyer (Mehet-ueret), lo que no es de extrañarnos si recordamos la iconografía de Hathor y su vinculación con Sekhmet. Esta vinculación se produce en el Mito de la Destrucción de la Humanidad, en concreto en el pasaje conocido como La Diosa Lejana, en el cual Sekhmet convencida por Shu y Thot, se da un baño en las aguas del Nilo cerca de Filae (por lo tanto la diosa “lejana” viene del sur y de fuera de las fronteras de Egipto). Con este baño, la diosa consigue aplacar su ira y transformarse en diosa del amor y la belleza, también conocida como Hathor.

Pasando a dejar a un lado las distintas transformaciones que llega a sufrir Sekhmet para convertirse en otras diosas, y analizando su auténtica naturaleza ¿qué motivos podrían tener los habitantes del Nilo para adorar a una divinidad con estas dañinas características? Debemos tener en cuenta que para los antiguos egipcios, darle nombre a un mal era llegar a tener el control sobre dicho mal, por lo tanto adorar a esta diosa significaba mantener en equilibrio las fuerzas caóticas del universo. Sin duda, debían de ser unas razones muy poderosas que iremos viendo a lo largo de este trabajo.

## FUENTES

Para el conocimiento más exhaustivo de la diosa, vamos a usar tanto la bibliografía moderna para conocer cuáles son las visiones de los expertos sobre el tema, como las fuentes primarias en las que aparece o tratan a Sekhmet. Entre otras muchas facetas, si la cultura egipcia antigua destaca en algo, es por la gran cantidad de fuentes que nos han legado, tanto iconográficas, literarias, religiosas, arquitectónicas etc. Esta cantidad de fuentes nos ayuda a acercarnos y conocer cómo debía de ser la vida de los antiguos egipcios pero como dice A. David Rosalie (2004, p. 24) “tan solo podemos alcanzar una visión y comprensión parcial de una civilización tan alejada del mundo moderno en el tiempo, y en muchos casos, únicamente podemos extraer conclusiones imprecisas”. Y estas conclusiones han sido a lo largo de la historia del estudio de la civilización egipcia interpretadas en función de la concepción privada de cada investigador. Por ello, preferimos exponer dichas fuentes primarias en las que nos hemos basado para realizar nuestra propia interpretación.



## FUENTES LITERARIAS

Según los estudios de J. López y J. Sanmartín (1993, p. 49), los textos de todas las épocas asimilan a Bastet con las leonas Sekhmet y Tefnut. Un ejemplo de esto es el *Poema de la destrucción de la Humanidad*:

Sucedió que...Ra, el dios que nació por sí mismo, cuando era monarca de dioses y hombres. Entonces la humanidad tramo algo en la presencia de Ra (1); sin embargo, su Majestad - ¡vida, prosperidad, salud! – dijo a su séquito: “Te ruego que convoques a mi Ojo, a Shu, Tefnut, Geb y Nut, a los padres y madres que estuvieron conmigo cuando me encontré en Nun (2)” y al propio Nun, mi dios, para que traiga su tribunal con él. Los harás venir en secreto, que no los vea la Humanidad, que no escapen sus corazones, y acudirás con ellos a la Gran Casa para que refieran sus proyectos, desde los tiempos en que marche desde Nun hasta el lugar en que nací”. Entonces aquellas divinidades fueron introducidas y llegaron junto a él, bajando la cabeza hasta el suelo en presencia de su Majestad para que declarasen ante el padre de los mayores, el autor de la humanidad, el soberano de las gentes; así hablaron en presencia de su majestad: “Háblanos para que te oigamos”. Acto seguido dijo Ra a Nun: “¡Oh anciano Ra dios, en quien cobre mi ser! Oh dioses ancestrales!, contemplad la humanidad que nació de mi Ojo (3). Se ha confabulado contra mí. Decidme que vais a hacer. Lo preguntó, pues no lo mataré hasta que no haya oído lo que me digáis acerca de ello”. La majestad de Nun afirmó: “Ra, hijo mío, dios más grande que el que le hizo y más poderoso que quienes le crearon, sentado en tu trono, el miedo que infundes es intenso cuando tu ojo se dirige hacia los que maquinan contra ti”. Al punto la majestad de Ra dijo: “¡Mirad!, huyeron al desierto porque sus corazones temen que yo pueda hablarles”. Después contestaron ellos en presencia de su Majestad: “¡Ojala sea enviado tu Ojo para que logre prender a los que maquinan maldades contra ti!”. Pero el Ojo no es bastante eminente para quebrantarlos por ti, tendría que descender como Hathor”.

Como consecuencia de ello, tal diosa acudió y mató a la humanidad en el desierto; al punto la majestad de esta divinidad dijo: “¡Bienvenida, Hathor, que hiciste por mí la obra que me hizo venir”. Y esta diosa afirmó: “Ya que vives por mí, prevalecí sobre la humanidad y es grato a mi corazón”. Con posterioridad la majestad de Ra dijo: “Prevaleceré sobre ellos como soberano disminuyéndolos”. De esta forma nació Sekhmet, la malta de cerveza de la noche para vadear en la sangre de los muertos desde Heracleópolis.

Ra afirmó: “Convoca para mí, te ruego, ágiles y veloces mensajeros, para que logren correr como la sombra de un cuerpo”. Los mensajeros fueron traídos inmediatamente y la majestad de Ra dijo: “Id a Elefantina y traedme ocre rojo en gran cantidad”. Le fue presentado entonces aquel ocre rojo y la majestad de este gran dios hizo... y aquel con el rizo lateral que está en Heliópolis (4) molió este ocre rojo. Cuando nuevas esclavas molieron cebada para fabricar cerveza, el ocre rojo se añadió a la masa, siendo entonces como sangre humana. De esta forma la majestad del Rey del Bajo del Alto Egipto, Ra, compareció después con los otros dioses para contemplar la cerveza. Cuando despunto el día de la matanza de la humanidad por la diosa en su estación de ir aguas arriba, la

majestad de Ra afirmó: “¡cuán excelente es!; protegeré a la humanidad con ella”. Entonces Ra dijo: “Llevadla, os lo pido, al paraje en que ella espera matar a la humanidad”. La majestad del Rey del Alto y Bajo Egipto, Ra, madrugo con el fin de trabajar en plena noche, haciendo que se vertiera ese soporífero. Al instante los campos se hincharon de líquidos para palmeras, gracias al poder de la majestad de este dios. Aquella diosa llegó al alba y encontró el paraje inundado; su rostro se mostró bello en aquel momento. Después bebió y fue bueno a su corazón, regresando ebria sin haber visto a la humanidad. (G. Hart, 2003, pp. 46-47)

Papiro de Edwin Smith<sup>6</sup> menciona junto a cuarenta y ocho tipos de heridas y lesiones, remedios y oraciones a la diosa Sekhmet para lograr la curación de tales enfermedades.

El papiro de Ebers<sup>7</sup> propone utilizar tanto el uso de medicamentos como el de la magia, ya que sin ambas no se lograría una perfecta sanación del paciente. Con frecuencia la magia al lado de las medicinas. J. Pirenne (1983, p. 201) analiza el contenido de este papiro y concluye exponiendo que tras todo el ritual médico “los enfermos finalmente, acuden a las capillas de Sekhmet para pedir a la diosa su curación”. (J. Pirenne, 1983, p. 202).

En la cripta del templo de Nekhbet<sup>8</sup> (en el-Kab<sup>9</sup>) se encuentra la siguiente invocación datada a comienzos de Época Tardía bajo el reinado Psamético I, primer faraón de la Dinastía Saíta:

Yo te saludo, dios grande y fuerte, de cólera instantánea, que derriba a traición, señor criminal entre los dioses, poderoso a quien no se rechaza; vamos salva al rey Psamético de los asesinos de Sekhmet. (J. Pirenne, 1983, p. 210).

A la cabeza de los siete demonios que amenazan la vida de los hombres se encuentra Set. Estos asesinos de Sekhmet son los demonios que causan las enfermedades, especialmente la peste. La diosa se dirige sucesivamente a cada uno de estos genios para ordenarles que respeten la vida y salud Psamético. La diosa también habla con un par de genios, a uno con cabeza de toro le dice así:

Salud, el de la vista poderosa, genio criminal que produces matanzas (...). (J. Pirenne, 1983, p. 211).

También se dirige a un genio con cabeza de halcón;

---

6. Papiro con información acerca de las enfermedades, fechado en la XVII Dinastía, por lo tanto circunscrito al territorio perteneciente al Alto Egipto.

7. Fechado en la XVIII Dinastía. Aunque fue descubierto por Smith, debe su nombre a su traductor. Trata sobre recetas médicas.

8. Diosa buitre del Alto Egipto. Se pensaba que era la madre del Sol. Se le adjudicaban temibles poderes, por lo que su culto era muy venerado.

9. Fue la urbe de más importancia del tercer nomo (Hieracópolis) hasta la construcción de Menfis.



Oh, gran dios, de eternidad, el del rostro terrible, cuyo brazo no puede ser rechazado, dueño del prestigio, el de los grandes rugidos, cuyo terror se halla en el corazón de los dioses (...). (J. Pirenne, 1983, p. 211).

A una serpiente;

Yo te saludo, gran dios, poderoso desde la distancia que se te antoja, dueño del espanto, el fortísimo, verdugo cuando llega el día de la matanza (...). (J. Pirenne, 1983, p. 211).

También a un par de dioses con cabezas de halcón y de león:

Salud al de las formas sagradas, os saludo a vosotros, amos misteriosos que producís las heridas, creáis el desorden y provocáis la ruina (...). (J. Pirenne, 1983, p. 212).

A una serpiente alada:

Yo te saludo, alma generadora de formas, gran toro, dueño de la inundación cuya crecida se ignora, el que viene en forma de viento sin que se le vea (...) (J. Pirenne, 1983, p. 212).

Y por último, a un toro rojo:

Yo te saludo, fortísimo hacedor de combates, creador de los adversarios, señor del hacha, el del brazo penetrante (...) (J. Pirenne, 1983, p. 212).

Heródoto, en su libro II, describe la fiesta anteriormente mencionada en honor a

Bastet:

Los egipcios, por cierto, no celebran ninguna solemnidad nacional al año, sino varias. La principal y la que suscita más fervor, se celebra en la ciudad de Bubastis, en honor de Artemis (...) pues bien cuando se trasladan a la ciudad de Bubastis, hacen lo siguiente: resulta que hombre y mujeres navegan juntos y, en cada baris, va un gran número de personas de uno y de otro sexo; algunas mujeres llevan crótalos y los hacen repicar; algunos hombres, por su parte, tocan la flauta durante todo el trayecto, mientras que el resto de las mujeres y hombres cantan y tocan palmas. Y cuando, en el curso de su travesía, llegan a la altura de alguna otra ciudad, acercan la baris a tierra y hacen lo siguiente: mientras algunas mujeres siguen haciendo lo que he dicho, otras se burlan en voz en grito de las de la ciudad en cuestión, otras bailan y otras, de pie en la embarcación, se desnudan. Esto es lo que hacen a su paso por todas las ciudades ribereñas. Y cuando llegan a Bubastis, celebran la fiesta ofreciendo grandes sacrificios y se consume más vino de uva en esa fiesta que en todo el resto del año. Y, al decir de los lugareños, sin contar los niños, entre hombres y mujeres, se reúnen hasta setecientas mil personas. Esto es, en suma, lo que se hace en Bubastis. (Libro II, v. 59-61)

El “padre” de la Historia también menciona hechos que se llevaban a cabo con los gatos:

Por otra parte cuando se produce un incendio, a los gatos les ocurren cosas prodigiosas; en efecto, a pesar de que los egipcios, dispuestos a intervalos, se mantienen atentos a los gatos sin preocuparse de apagar el fuego, los animales se cuelan por entre la gente o salta por encima y se arrojan a las llamas. Estas reacciones de los gatos sumen a los

egipcios en una gran tristeza. Además, si en una casa muere un gato de muerte natural, todos sus moradores se depilan las cejas, solo eso... Los gatos muertos son trasladados a unos edificios sagrados, en la ciudad de Bubastis, donde, una vez embalsamados, reciben sepultura. (Libro II, v. 66-67)

### FUENTES ICONOGRÁFICAS

En cuanto a las fuentes iconográficas, hasta nosotros han llegado numerosas estatuas de Sekhmet en perfecto estado, muchas de ellas se encuentran actualmente repartidas por distintos museos como el Louvre, Museos Vaticanos, British Museum, o en la exposición itinerante sobre Animales Egipcios, expuesta en el Caixa fórum de Madrid hasta agosto de 2015, en la cual se encontraba una colosal estatua de más de dos metros, realizada en granito negro de la diosa. A continuación expongo, de manera cronológica, otras representaciones significativas pertenecientes a la diosa.

Unos relieves, hallados por los habitantes de las cercanías, entre los muros de las ruinas del templo que se sitúa junto a la pirámide del rey Sahure<sup>10</sup>. En estos relieves aparece la imagen de la diosa Sekhmet, a la cual atribuyeron poderes milagrosos, de modo que el templo en ruinas se convirtió en un activo centro de culto (J. López y J. Sanmartín, 1993, p.154). (Fig. 6)



Figura 6. Templo en ruinas y pirámide de Sahure.

[http://www.answers.com/Q/Pharaohs\\_were\\_buried\\_under\\_these\\_mounds\\_of\\_sand\\_before](http://www.answers.com/Q/Pharaohs_were_buried_under_these_mounds_of_sand_before)

---

10. Faraón de la V Dinastía.

Con la reconstrucción de la Capilla Roja<sup>11</sup> de Hatshepsut, se descubrieron unos relieves en los que aparece la diosa coronando a la reina como faraón. Junto a la imagen de la reina y de la diosa, aparece el dios Amón. Lo normal es que junto a Sekhmet aparezca su esposo Ptah, sin embargo en esta escenas es Amón quien aparece puesto que se considera que Hatshepsut fue engendrada por el mismísimo Amón y como tal era su padre y legitimador de la reina. El papel por lo tanto de Sekhmet pasa a ser de protección hacia la reina ante los numerosos enemigos que podía encontrar tras su coronación. (Figs. 7, 8 y 9)



Figura 7. Capilla Roja de Hatshepsut

<http://xn--lasenseanzasdemaat-t0b.es/?m=201503>

En el Egipto Medio, a 20 km al sur de el- Minya se encuentra Beni Hasan. En este lugar se conservan los restos de la capital provincial del Imperio Medio. Al sur de estas zona está el *Speos Artemidos*, un curioso templo excavado en la roca por la reina faraón Hatshepsut, en honor de la diosa local Pakhet<sup>12</sup>. El templo esta inacabado, como puede apreciarse por la naturaleza tosca de las columnas con cabeza de Hathor de la fachada, aunque si se terminó de grabar el extenso texto de dedicatoria, que contiene una acusación contra los faraones hicsos. En la cámara interior existe una hornacina tallada en su muro posterior que conserva una imagen de la diosa Pakhet esculpida en

---

11. Desmantelada en época antigua, sus bloques fueron estudiados y ordenados llegando a ser reconstruida por H. Chévrier en el siglo XX.

12. “Diosa con cabeza de leona de la misma naturaleza que Sekhmet y según algunos considerada idéntica a ella. Es una diosa solar y representa la variación del calor solar. Su nombre significa “desgarrar en trozo”. Figura en gran parte del Speos Artemidos en Beni Hassan, donde se ubicó la sede de su culto” según M. Brodrick y A. Morton, 2003, p. 127.

la roca (J. Martín, 2003, p. 139). A esta diosa leoncéfala se le rinde culto en el lugar y se identifica con la diosa Pahket a la que al mismo tiempo se la conoce como Hathor en dicho lugar. Cerca de este lugar la reina también construyó una capilla en honor también a Pahket. Debido a que durante el Imperio Medio, Egipto se vió asolado por los hicsos, la reina se encarga de dedicar en la antigua frontera con el invasor esta inscripción bajo la autoridad de una diosa fuerte y guerrera como Pahket que puede aniquilarlos en caso de que volviesen.



Figura 8. La reina ataviada como un hombre, siendo coronada por Amón y Sekhmet.  
[http://maatdurbar-rev.blogspot.com.es/2013\\_02\\_01\\_archive.html](http://maatdurbar-rev.blogspot.com.es/2013_02_01_archive.html)



Figura 9. Hatshepsut con la corona azul jepresh relacionada con la guerra y la fuerza para gobernar. A ambos lados se encuentran Amón y Sekhmet.  
<http://www.gettyimages.es/detail/fotograf%C3%ADa-de-noticias/relief-showing-queen-hatshepsut-receiving-fotograf%C3%ADa-de-noticias/501577723>



Oíd, toda la gente y los pueblos, he hecho estas cosas por consejo de mi corazón. Yo he olvidado dormir completamente, (pero) tenía que restaurar lo que estaba en ruinas. Levanté a la que hace pedazos, ya que los asiáticos estaban en medio de Avaris de la tierra del norte, y los vagabundos estaban en medio de ellos, derrocar lo que ellos habían hecho<sup>13</sup>.(Fig. 10 y 11)



Figura 10. Entrada al Speos Artemidos.

[http://nuba.net/stmsites/ver\\_itinerario\\_egipto.html?seccion=viajes\\_de\\_firma](http://nuba.net/stmsites/ver_itinerario_egipto.html?seccion=viajes_de_firma)

---

13. Inscripción de Hatshepsut en el Speos Artemidos. Pahket es una diosa conocida con los epítetos “La que Araña”; “La que Despedaza”, “La Destructor” y “La que Arrebata”. También es “Aquella que abre las vías de la Lluvia Tempestuosa”, y en ocasiones es la “Dama de Seth”. En los Textos de las Pirámides figura como “Cazadora de la Noche con Garras Afiladas” y en el periodo tardío de Egipto la vemos como Isis-Pajet, la “Señora de la Escritura”. Vemos por lo tanto que sería muy apropiada para atemorizar a los enemigos. También esta es una forma de legitimarse tanto a Hatshepsut como a sus antecesores, los cuales expulsaron a los hicsos, puesto que el santuario se encuentra en una zona de disputa entre los últimos reyes hicsos y los reyes tebanos. Parece que la creación de Pahket surge de la fusión del culto del norte a Bastet y el del sur a Sekhmet, ambas unas divinidades muy antiguas que terminan fusionándose en el Imperio Medio, y en el Egipto Medio en la zona de Beni Hassan tomaran este nombre.



Figura 11. La reina Hatshepsut ante Pahket.  
<http://qixupejomu.exblog.jp/m2011-04-01/>

También en el poblado de trabajadores de Deir el Medina se han encontrado fragmentos parietales y estelas en donde aparece Sekhmet en compañía de Ptah (M. Tosi, 1988, p. 165).

La utilización de esfinges de tipo zoomorfo es análoga a la de las estatuas de los propios dioses colocadas en ocasiones a lo largo de los caminos procesionales; por ejemplo las numerosas y célebres estatuas sedentes de la diosa Sekhmet que se colocaron en la vía procesional que unía el recinto de Mut con el templo de Amón en Karnak (R. Wilkinson, R., 2002, p. 55).

También encontramos la imagen de Sekhmet en distintas piezas de orfebrería como es el caso del pectoral encontrado en la tumba de Tutankhamón. Esta joya es un colgante trapezoidal que representa *una naos* con gola egipcia en la parte alta y en la parte baja el jeroglífico *neheh* (eternidad). En la escena central aparece Tutankhamón de pie flanqueado por la diosa Sekhmet a la izquierda y el dios Ptah a la derecha, sentados en un trono. Aparentemente estamos ante la tríada de Menfis formada por Ptah, Sekhmet y su hijo Nefertem en la figura de Tutankhamón. El faraón lleva un traje de plumas y en la mano coge los cetros *heqat* y *nejej*. La corona que porta en la cabeza es el *jepresh*, que aunque generalmente aparece de color azul, aquí la vemos de color negro. La piel del rey también es negra, simulando el fértil limo que deposita el Nilo cuando se retiran sus aguas tras la crecida, como símbolo de renacimiento. En opinión de Nuria Castellano (2013, p.

10) la escena del pectoral puede representar la ceremonia de coronación o el jubileo real, por el color de la piel y por el vestido que lleva. De esta tumba, también tenemos que destacar una estatuilla realizada en oro, de la diosa sedente, al igual que ciertos detalles del trono del rey en donde se representan las patas y cabeza de un león. También la cama de Tutankhamón está realizada sobre el cuerpo de un león. (Figs. 12 y 13)



Figura 12. Pectoral de Tutankhamón, formando la triada tebana.  
[http://www.granada.escolapiosemaus.org/blogs/cmccientificotecnologico/wp-content/uploads/sites/14/2013/10/Tutankhamun\\_pendant-300x225.jpg](http://www.granada.escolapiosemaus.org/blogs/cmccientificotecnologico/wp-content/uploads/sites/14/2013/10/Tutankhamun_pendant-300x225.jpg)



Figura 13. Estatuilla de la diosa Sekhmet sedente.

El sarcófago de Seti I está protegido por Horus y Sekhmet. Normalmente no era esta la diosa que se colocaba en los sarcófagos, sino Nut en su interior e Isis en el exterior, comúnmente. La hipótesis que da J. Pirenne es que como consecuencia de las relaciones constantes entre el pueblo egipcio e hitita en esos momentos se produjo un cambio profundo, “no únicamente en los contactos entre las naciones, sino en la visión del mundo que se forjaban los hombres. Es en esta época cuando aparece la idea de una edad de oro primitiva, expresada por primera vez en la crónica de Ra de la tumba de Seti I” (J. Pirenne, 1983, p. 433). Esta edad de oro llegó a su fin como consecuencia de revelación de los hombres a Ra, tomando este último la decisión de exterminarlos mediante Sekhmet. Por lo tanto podemos pensar que la existencia de Sekhmet en el sarcófago de Seti I, se debe a la idea de que incluso desde la tumba, si los hititas se sublevaran, el faraón aparecerá para exterminarlos. Debido a la casi inexistencia y pésima calidad de las imágenes encontradas sobre la escena relatada en el sarcófago del faraón Seti I, he decidido adjuntar la siguiente imagen de la diosa Sekhmet insuflando la vida a través del *ankh* a Seti I en una capilla



de Abydos. La imagen nos acerca a la relación existente entre el faraón y la diosa y que quedaría plasmada en el sarcófago real. (Fig. 14)



Figura 14. Seti I ante Sekhmet en Abydos.

<http://www.flickrriver.com/groups/1503751@N21/pool/interesting/>



Figura 15. Una de las dos estatuas sedentes de Sekhmet en Medinet Habu. [http://thegoddesshouse.blogspot.com.es/2012\\_01\\_01\\_archive.html](http://thegoddesshouse.blogspot.com.es/2012_01_01_archive.html)



Figura 16. Escena de Sekhmet junto a su esposo Phat. <https://www.flickr.com/photos/theheartindifferentkeys/page25/>



En Medinet Habu, el templo construido por Ramsés III, tras la puerta que penetra en el patio se encuentran aún in situ dos estatuas de Sekhmet sedente (J. Pirenne, 1983, p. 478). Una de estas estatuas ha sufrido bastantes estragos a lo largo de devenir histórico. En el interior también se encuentra una escena de Sekhmet en compañía de su esposo Ptah que aún se conserva en muy buen estado pictórico. (Figs. 15 y 16)

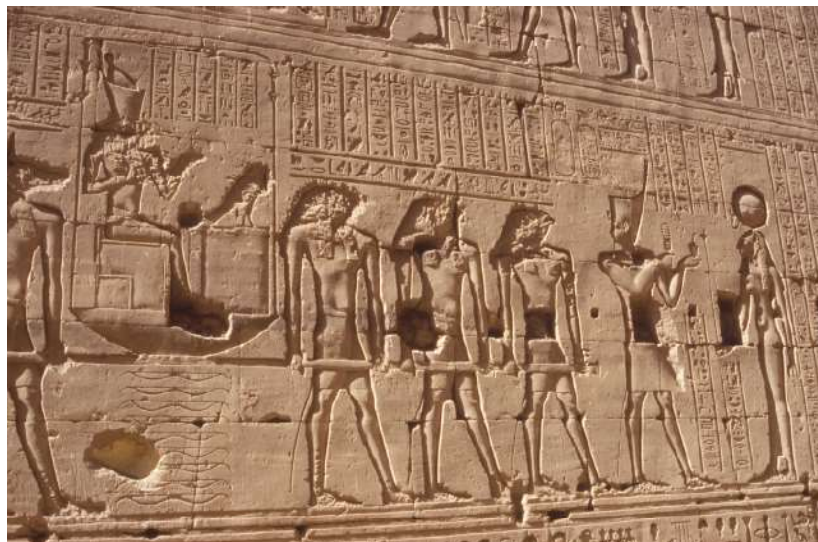


Figura 17. Sekhmet ante la procesión real.

[http://www.imagesofanthropology.com/images/Egypt\\_March\\_2008\\_054-258\\_copy.jpg](http://www.imagesofanthropology.com/images/Egypt_March_2008_054-258_copy.jpg)



Figura 18. Detalle del faraón Ptolomeo y la diosa.

[http://www.toniweb.com/index.php/Egipto/Edfu/edfu\\_17](http://www.toniweb.com/index.php/Egipto/Edfu/edfu_17)

En el Templo de Edfú, Sekhmet aparece en una escena en donde se representa la procesión de Horus con motivo de la fiesta de coronación. Vuelve a aparecer aquí la importancia de Sekhmet a la hora de la transmisión del poder y coronación, de la misma forma que aparecía en la Capilla Roja de Hatshepsut. En la imagen podemos observar como el cortejo real con el futuro faraón en señal de ofrenda, se dirigen hacia donde se encuentra la diosa para ungirlo de su energía y poder. (Figs. 17 y 18)

Como último ejemplo para concluir con el devenir cronológico, tenemos el templo dedicado a Bastet en Alejandría y erigido por la reina Berenice II<sup>14</sup> (esposa de Ptolomeo III Evergetes). Este templo fue descubierto en 2010 por una misión arqueológica egipcia encabezada por Mohamed Abdel Maqsd, encontrándose en una degradable situación de conservación a pesar de haber perdurado en activo hasta época romana. Aun así, entre sus ruinas, aparecieron tres estatuas de la diosa y figuras de terracota y bronce, tanto de esta diosa como de otros dioses como Ptah (esposo de Sekhmet) y Harpócrates (Horus niño). (Fig. 19)



Figura 19. Situación actual del Templo de Bastet.

[http://scholar.colorado.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1751&context=honr\\_theses](http://scholar.colorado.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1751&context=honr_theses)

### FUENTES ARQUITECTÓNICAS

Hasta nuestros días no ha llegado ningún santuario o templo dedicado íntegramente al culto de Sekhmet. Esto es algo extraño, puesto que de haber existido habrían estado contruidos en piedra y sus posibilidades de llegar hasta nosotros serían mayores. Por lo tanto podemos pensar que estarían contruidos en barro o materiales perecedero, su número sería bastante escaso o por casualidades aún no han sido descubiertos. A

---

14. Siglo III a.C.

continuación expongo una descripción realizada por Flinders Petrie refiriéndose a la tipología común de los templos egipcios.

Los relatos que poseemos sobre los rituales en los templos pertenecen a períodos tardíos, y tenemos que estudiar los edificios para hallar diferencias en el sistema. La forma más antigua de capilla era una choza de mimbre, con altos postes formando los lados de la puerta; por delante, se extendía una especie de patio que tenía dos postes con banderas a cada lado de la entrada. En medio del patio o cercado había como un cayado con el emblema del dios de turno. Este tipo de capilla con patio abierto se conservó siempre, siendo semejante al tipo judío. Hallamos piedras usadas para las puertas en la dinastía VI, y templos construidos con piedra en la dinastía XII. El tipo primitivo de templo era esencialmente un sitio de reposo para el dios entre las excursiones de los festejos. Estaba abierto por delante y por detrás, y era atravesado por un corredor procesional, por donde pasaban los sacerdotes, portando el arca del dios en procesión, para volver y depositarla de nuevo en el templo, al pasar. Esta forma perduró hasta mediados de la dinastía XVIII, pero la capilla fija se empezaba ya a utilizar, siendo al parecer el único tipo de capilla a partir de esa época. Esto aún se impuso más en la dinastía XXVI con las grandes cajas monolíticas de granito que no sólo contenían preciosas estatuillas sino incluso estatuas de tamaño natural, también de granito. Por lo visto, la forma procesional del ritual había sido suplantada por el servicio de un misterioso Sagrado de Sagrados. El curso del servicio diario a cargo de los sacerdotes constaba de siete partes: 1) hacer fuego: frotando los leños, cogiendo el incensario, poniendo incienso en su interior, y encendiéndolo; 2) abrir la Capilla: subir a la capilla, abrir el cerrojo y romper el sello, abriendo la puerta y contemplando al dios; 3) oración: varias prosternaciones y luego entonar un himno al dios; 4) aportar comida e incienso: ofrenda de aceite, miel e incienso, retirarse de la capilla para orar, acercarse de nuevo y contemplar al dios, realizar varias reverencias, quemar otra vez incienso y enroñar himnos y plegarias; luego, le presentaban al dios una imagen de Maat: (diosa de la verdad), y finalmente, quemar más incienso para todos los compañeros del dios; 5) purificación: limpiar la imagen y su capilla, y verter cubos de agua, fumigando con incienso; 6) atuendo: vestir al dios con fajas blancas, verdes, rojo vivo y rojo oscuro, y darle dos clases de untura, pintura negra y verde para los ojos, esparciendo ante tal imagen arena limpia. Luego, el sacerdote daba cuatro vueltas en torno a la capilla; 7) purificación: con incienso, natrón del sur y el norte, y otras dos clases de incienso. Probablemente, este ritual fue aumentando con el paso del tiempo. Cuando se mantenía como sagrado a un animal, su alimentación se consideraba un servicio. En Mentís construyeron un patio para que el sagrado toro Apis pudiera efectuar sus ejercicios y se le proporcionaba un forraje especial. En el Fayum fabricaron un tanque enorme para su cocodrilo sagrado, y los sacerdotes solían seguir al reptil en tomo al tanque con las ofrendas apostadas por los devotos- De igual modo, en Epidauro hay una profunda zanja circular excavada en la roca, con un nicho central, donde una serpiente sagrada podía ser contemplada y alimentada sin que fuese capaz de escapar fuera de allí (F. Petrie, 1998, pp. 36-37).

Un pueblo tan fuertemente imbuido por ideas religiosas como el egipcio llevaba indudablemente sus hábitos de veneración más allá de las puertas del templo. Mas,

desdichadamente no poseemos visiones e ideas gráficas o conectadas de sus devociones privadas. En la actualidad, algunos nativos siguen escrupulosamente el ritual cotidiano del Islam; muchos solamente lo siguen en parte, a su conveniencia, tal como el aspecto religioso de un baño vespertino después del trabajo diario; pero la mayoría de los habitantes tienen poca o ninguna observancia religiosa. Por eso, es muy probable que los antiguos egipcios siguieran tipos tan variados en religión como los modernos (F. Petrie, 1998, p. 40).

Entre los templos antiguos que si han llegado hasta nosotros en los que se le rendía culto a Sekhmet, debemos mencionar los siguientes:

- Templo de la pirámide de Sahure.
- Templo de Ptah en Karnak.
- Templo de Mut en Karnak.
- Speos Artemidos.
- Tell el Basta.

El templo de la pirámide de Sahure, anteriormente mencionado por los relieves que aparecieron en él. Con frecuencia los médicos eran sacerdotes de Sekhmet, conocida como una diosa sanguinaria que al mismo tiempo pasaba por ser compasiva hacia el sufrimiento de los hombres. Como tal estaba representada en Abusir, en el templo de Sahure, donde era objeto de gran devoción popular, considerándose su imagen como milagrosa. Según J. Pirenne (1983, p.199) Sekhmet poseía capillas, cultos y sacerdotes en todo el país. Sus sacerdotes eran con frecuencia médicos y fueron considerados por el pueblo como curanderos que poseían el poder de hacer intervenir a la diosa en las curaciones de los suplicantes. Durante la V y VI dinastía conocemos un sacerdote de Sekhmet, «médico superior» y un sacerdote de Sekhmet, «médico de palacio» (J. Pirenne, 1983, p.199).

El gran recinto del templo de Karnak, cuenta con dos lugares especialmente dedicados al culto de la diosa que nos concierne. Uno de estos lugares es el templo dedicado al dios artesano y esposo de Sekhmet; Ptah. Este templo se sitúa en el extremo norte del gran complejo de Amón, exactamente dentro del acceso que conduce al recinto de Montu. En la capilla del extremo sur, se yergue una estatua que pertenece a la consorte de Ptah, la diosa con cabeza de león Sekhmet. Esta estatua de granito negro es iluminada por la luz que se asoma desde un pequeño agujero practicado en el techo, lo que permite hacernos una idea de la atmósfera que se respiraba en la penumbra de los sagrarios del Antiguo Egipto (R. Wilkinson, 2002, p. 163). (Fig. 20)

El otro lugar dentro del Templo de Karnak es el Recinto de Mut, situado en la parte más meridional del complejo, actualmente en proceso de restauración y cerrado al público. Estaba rodeado por un lago en forma de media luna y contaba con *decenas de figuras de la diosa Sekhmet* (N. Ares, 2001, p. 73). Este templo fue mandado a construir por Amenofis III, quién también mando tallar 365 estatuas de Sekhmet (número

significativo si realizamos el computo de días anuales) unas sedentes en el trono y otras de pie. (Fig. 21)



Figura 20. Estatua de la diosa en su capilla del Templo de Ptah.  
[http://amigosdelantiguoegipto.com/?page\\_id=8772](http://amigosdelantiguoegipto.com/?page_id=8772)

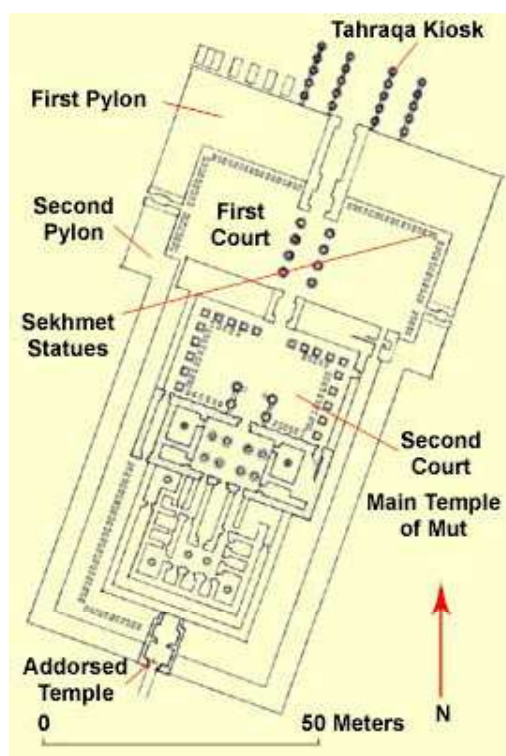
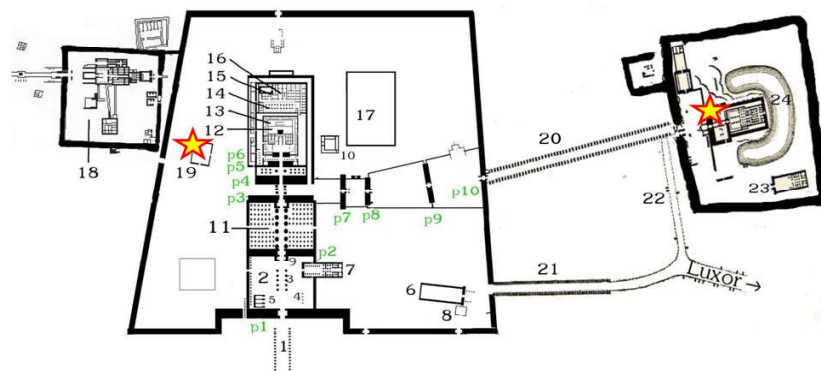


Figura 21. Plano del Templo de Mut y localización de las estatuas de Sekhmet. [https://www.brown.edu/Departments/Joukowsky\\_Institute/courses/templesandtombs/8585.html](https://www.brown.edu/Departments/Joukowsky_Institute/courses/templesandtombs/8585.html)





Figura 22. Una de las estatuas descubiertas en 2013 aun in situ.  
<http://www.taringa.net/posts/noticias/16256226/Encuentran-nueva-estatua-de-Sejmet-diosa-egipcia.html>



- |                            |                            |                               |
|----------------------------|----------------------------|-------------------------------|
| 1: Avenida de las esfinges | 11: Sala hipóstila         | 20: Avenida de esfinges Este  |
| 2: Patio                   | 12: Patio del Reino Medio  | 21: Avenida de esfinges Oeste |
| 3: Pabellón de Tahaka      | 13: Santuario              | 22: Avenida de esfinges       |
| 4: Esfinges                | 14: Templo de Thutmose III | 23: Templo de Ramsés III      |
| 5: Templo de Sethy II      | 15: Jardín botánico        | 24: Templo de Mut             |
| 6: Templo de Khonsu        | 16: Santuario              |                               |
| 7: Templo de Ramsés III    | 17: Lago sagrado           |                               |
| 8: Templo de Ópet          | 18: Templo de Montu        |                               |
| 9: Colosos de Ramsés I     | 19: Templo de Ptah         |                               |
| 10: Osireion               |                            |                               |

\*Los marcadores en verde representan los pilonos de Karnak

Figura 23. Plano del Templo de Karnak y de Mut. Señalados los lugares donde aparece Sekhmet. Elaboración propia.

Egipto sigue sorprendiéndonos, tanto que en los últimos años se ha producido un grato descubrimiento para la egiptología, totalmente relacionado con nuestro tema. El 15

de enero de 2013, fue publicado el descubrimiento de una nueva estatua de nuestra diosa, encontrada en el recinto de Mut en Karnak. La estatua, de 180 de altura y realizada en granito, al igual que las anteriores está fechada en el reinado de Amenofis III. La diosa está representada a la “manera común”; cuerpo antropomorfo y cabeza de leona, llevando un sol y una cobra sobre su cabeza y portando en una de sus manos una flor y en la otra el *ankh*. Sin duda una bellísima estatua. El 22 de febrero de 2015, se publicó la noticia del descubrimiento de dos nuevas estatuas en el templo de Luxor justo en el templo de Amenofis III. (Figs. 22 y 23)

El resto de templos ya han sido analizados por sus relieves y piezas en el apartado anterior.

## GEOGRAFÍA

La amplia geografía del país nilótico creaba distintas características según las zonas. Estas diferencias repercutían en diversos estadios del día a día, y la religión como tal estaba dentro del día común para los antiguos egipcios. Por lo tanto como veremos a continuación, cada lugar tenía sus especies sagradas relacionadas con la tribu o la comunidad (F. Petrie, 1998, p. 13). Para evitar una mayor complejidad vamos a usar la común división geográfica egipcia en nomos del Alto y del Bajo Egipto. En primer lugar vamos a comenzar por los nomos del Alto Egipto, puesto que según el mito parece que es desde esta zona por la que entra Sekhmet, para seguir el curso del río hasta llegar a los nomos del Delta. (Fig. 24)

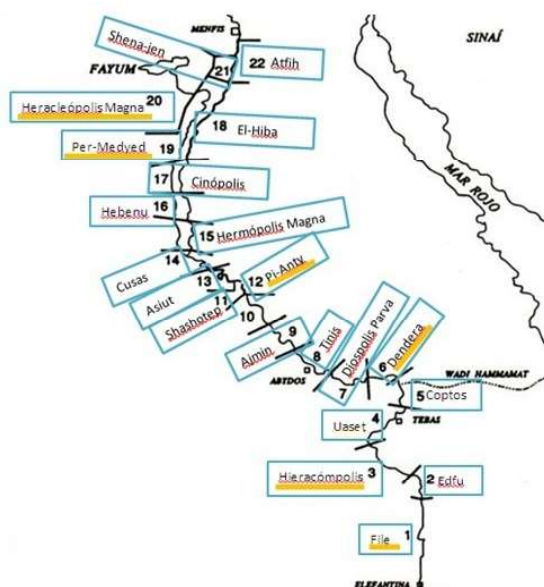


Figura 24. Nomos del Alto Egipto. Señalados los nomos en los cuales se encuentra representación de Sekhmet y/o leónida.

Según el *Mito de la Destrucción de la Humanidad*, es en File de dónde se toma el ocre rojo con el que será tintada la cerveza para embriagar y calmar la furia de la diosa. El tercer nomo tenía como capital Hieracómpolis, ciudad donde era patrona la diosa buitre Nejbet. Esta diosa era confundida con Hathor y con Sekhmet debido a su gran fuerza guerrera que usaba para proteger al faraón y aniquilar a sus enemigos.

Siguiendo el curso del Nilo, llegamos al nomo VI, su capital era *Iunet Taneteret*; “On de la diosa” que pertenecía a la Diosa Hathor y que es más conocido como Dendera. Los textos relatan como la diosa, tras su vuelta a Egipto llegando por Filé, fue recibida por sacerdotes, grupos de mujeres coronadas de flores y por tocadores de arpas y de flautas. El recibimiento y la música hicieron que la furiosa leona, se bañase en las aguas del Nilo y se convirtiese en una hermosa mujer, conocida como Hathor y de ahí que se le rinda culto en Dendera. También en este nomo se encontraba la “casa” de Tefnut.

En el décimo segundo nomo, cuya capital era *Pi-Anty*, era el dios halcón que se identificaba con Seth que imponía su hegemonía aunque también se adoraba a una diosa leona, Matit, confundida en la Época Baja con Isis y con Hathor, con la cual terminará asimilándose.

En el décimo noveno nomo se le rendía culto a la diosa *Tefnut*. La información más conocida sobre este nomo trata sobre la adoración al pez que le da nombre *Per-Medyed*, también conocido como Oxirrinco, que actualmente está en proceso de excavación por la Universidad de Barcelona. Tefnut, relacionada con la humedad de la Tierra y de los seres humanos, realiza en este lugar todas las mismas acciones que se describen sobre Sekhmet en el mito de la Destrucción de la Humanidad.

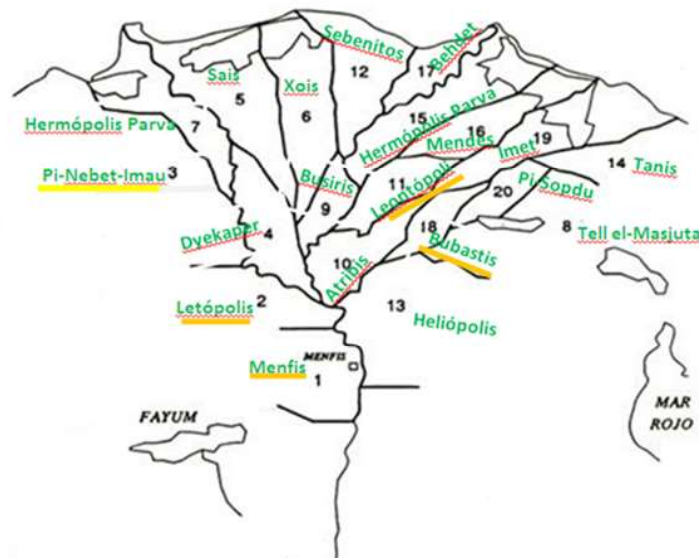


Figura 25. Nomos del Bajo Egipto. Señalados los nomos en los cuales se encuentra representación de Sekhmet y/o leónida.



En el mito de la Cosmogonía Menfita se menciona la ciudad de Heracleópolis, capital del vigésimo nomo: “De esta forma nació Sekhmet, la malta de cerveza de la noche para vadear en la sangre de los muertos desde Heracleópolis<sup>15</sup>”. (Fig. 25)

Pasando a analizar los nomos del Bajo Egipto, el primer lugar se encontraba la primera capital del Egipto unificado. Los textos la llaman “la Balanza del Doble País”. Llamada como *Men-nefer*, Menfis fue la capital del nomo I y dominio de Phat. Este dios terminó convirtiéndose en protector de la monarquía y en director de los jubileos reales. Su mujer era la leona Sekhmet, la señora de un nomo vecino y el hijo de ambos era Nefertem. Menfis fue siempre la ciudad más poblada de Egipto. La actividad de su gran puerto comercial y militar atrajo durante el Imperio Nuevo a un gran número de extranjeros que introdujeron en la ciudad religiones semitas del Próximo Oriente, especialmente divinidades guerreras como Baal, Astarte, Kadesh y Reshep. Para Lange (1989, p. 267). Sekhmet era la diosa de guerrera de Menfis, lugar donde tenía primacía.

El segundo nomo se extendía a los pies del desierto líbico, enfrente de los suburbios septentrionales del Cairo actual, allí donde el Delta se forma cuando la corriente del Nilo se separa en diversos brazos. Todo su territorio parece hacer estado situado en la orilla izquierda del brazo que desemboca en Roseta. La capital era Khem, que los griegos llamaron Letópolis y los árabes Ausím. La ciudad adoraba al halcón de Khem. En los textos tardíos este halcón se transforma en un león poderoso, probablemente porque su esposa, y diosa tutelar del nomo, era la leona Sekhmet. Diosa sanguinaria responsable de enfermedades y epidemias. Sus sacerdotes eran al mismo tiempo médicos y veterinarios que hicieron de Khem el centro más importante de la medicina egipcia.

El tercer nomo conocido como *Pi-Nebet-Imau*, estaba situado en la moderna Esna y griega Latópolis. Los dioses tradicionales eran Khnum y sus dos esposas Nebetu y la diosa leona Menhyt. Kom el Hisn es la colina situada entre Kom Abu Billo y Náucratis y representa todo lo que existe en la actualidad de la antigua ciudad de *Imau*, un importante centro de la administración local desde los tiempos del Imperio Nuevo. El templo en honor de Sekhmet-Hathor, se ha podido identificar gracias a las estatuas con inscripciones de Amenemhet III y Ramsés II, halladas en el lugar, que solo queda hoy en día el trazado de un recinto rectangular (J. Martín, 2003, p. 108).

También contamos con presencia del león en el undécimo nomo cuya capital era conocida como *Ta-remu* (tierra de los peces) o Heseb. Aunque su señor fuera Seth con el aspecto de cocodrilo, más adelante fueron muy populares los cultos de la gata Bastet y de su hijo Mihos “el león de la mirada feroz”. Este terminó convirtiéndose en la divinidad principal del nomo, por lo que fue llamada por los griegos como Leóntopolis. Se ha localizado un templo en honor de este dios león en la zona sur del yacimiento, aunque apenas queda nada de la estructura y tampoco ha podido datarse con seguridad. La diosa Bastet, madre de Mihos, era también venerada en la región (J. Martín, 2003, p. 108).

---

15. Cosmogonía Menfita.

Por último en el Bajo Egipto, contamos con el décimo octavo nomo que era el territorio de la diosa gata Bastet. En egipcio su capital era llamada *Pi-Bastet* (Casa de Bastet), pero fue conocida como Bubastis por los griegos. Durante la XXII y la XXIII Dinastías, fue la capital de toda la nación. La ciudad fue el centro de culto de la diosa gato Bastet y de sus hijos, Mihos y Horhekenu. Heródoto, afirma que cientos de miles de peregrinos se reunían allí cada año con motivo de la fiesta de la diosa, una de las más relevantes de Egipto, según el historiador. En el lugar se conservan restos de varios templos dedicados a la figura del gato. Esta fiesta dedicada en honor de Bastet es en realidad Sekhmet en su aspecto benévolo, cuando ya se ha apaciguado y la humanidad no corre riesgo de desaparecer bajo sus garras.

Para Müller (1996, p. 149) Sekhmet es una diosa leóncefa, adorada en Menfis, y principalmente en el Delta y en el décimo tercer nomo del Bajo Egipto, ósea, Leóntopolis. El culto de Bastet se sale incluso de los límites geográficos pertenecientes a Egipto, llegando a encontrarse huellas de su culto en Roma y Pompeya. Sekhmet y Horus son los únicos dioses que Mircea Eliade (1999, p. 129) considera que tienen una “tendencia universalista” puesto que no solo “protegen a los egipcios, sino también a las gentes de Palestina, de Nubia y Libia” (M. Eliade, 1999, p. 130). Recordemos que en el Mito, van hasta Asuán para recoger el ocre rojo con el que tinter la cerveza para embriagar a la diosa, reto que consiguen con unas siete mil jarras (G. Hart, 2003, p. 45). *El Libro de las puertas*, dice que la diosa Sekhmet fue quien creó a los habitantes de Palestina y Siria. También creó a las tribus del Desierto Occidental y de la ribera marítima mediterránea a lo largo de la costa libia (G. Hart, 2003, p. 45). Vemos así como la presencia del culto a Sekhmet se extiende más allá de los límites geográficos de Egipto.

## **CRONOLOGÍA**

La religión egipcia aparece cada vez más profundamente dominada por la idea de la lucha entre el bien y el mal, y en este aspecto se acerca claramente al zoroastrismo (J. Pirenne, 1983, p.212). Esta dualidad entre el bien y el mal también la encontramos en Sekhmet, diosa guerrera capaz de crear epidemias y de al mismo tiempo sanarlas.

Pirenne incluye a Sekhmet en el apartado de los *primeros cultos* como el culto de la diosa madre. Para este autor, la religión oficial conservará siempre el recuerdo de las diosas madres. Los distintos aspectos que toma de la diosa madre y los diversos nombres bajo los que fue venerada, prueban que poco a poco fue asociada en las diferentes tribus a divinidades locales. “La especialización de las diosas egipcias es un fenómeno derivado de la repartición de las tribus a través del Delta y el valle... aunque esto no presupone que el culto de la diosa madre haya sido en su origen único” (J. Pirenne, 1983, p. 40).

En una nueva fase de la evolución religiosa (J. Pirenne, 1983, p. 44) se formaron parejas de dioses (más tarde triadas) que sustituyen a la diosa madre primordial como

origen del universo, y su poder creador se refuerza por la admisión en el culto de un tercer miembro nacido de su unión (J. Pirenne, 1983, p. 40). En nuestro caso, triadas familiares Phat, Sekhmet y Nefertem en Menfis igual que Osiris, Isis y Horus en Abidos (J. Martí, 2003, p. 82).

Durante el Imperio Medio será el culto a la diosa Pakhet quien tendrá un gran desarrollo, sobre todo en Beni Hasan. Estamos en una época de turbulencias que deben de ser aplacadas por una diosa fuerte. Más tarde, durante la XVIII y XIX Dinastía el culto de Sekhmet tendrá una gran propulsión al ser asociada a la corte. Parece que en el Imperio Nuevo, cuando se llevó a cabo la introducción de la diosa Isthart (que había pasado a ser la hija de Ptah) fue identificada con la diosa Sekhmet (J. Pirenne, 1983, p. 351). Amenofis III es el faraón que más devoción y respeto inspira por esta diosa, creando las numerosas estatuas en honor y para lograr el favor de la diosa para con sus problemas de salud.

En palabras de J. Pirenne, durante el Imperio Nuevo solo se hallan como cultos públicos los de las grandes divinidades agrupadas alrededor del ciclo osiríaco. Por el contrario, los cultos domésticos, conservaron un carácter más arcaico. De estos cultos tenemos que destacar la tradición ligada a los cultos de las diosas madre, siendo Isis la que tiene un altar en todas las casas, aunque también se pueden encontrar otras diosas como Sekhmet o su doble Bastet (J. Pirenne, 1983, p. 443).

CRONOLOGÍA	DIOSA	ATRIBUCIONES
Protohistoria	Diosa Madre	Culto local
Imperio Antiguo	Triadas locales	Phat, Sekhmet y Nefertem
Imperio Medio	<u>Pakhet</u>	Diosa fuerte ante la <u>invasión hicsa</u>
Imperio Nuevo	Sekhmet	Se asocia a la corte → <u>Amenofis III</u>
Dinastía XXV	Sekhmet	Preponderancia de la teología menfita
Periodo Tardío (Dinastía XXVI)	Diosas madre	Culto como una de las diosas madre
Dinastía <u>Lágida</u>	<u>Bastet</u>	Esplendor del culto a los gatos

Figura 26. Cronología de los cultos.

El espiritualismo menfita, que a partir de la XXV Dinastía (en manos de los kushitas) sustituye cada vez más a la antigua teología amonita, triunfa por completo bajo la XXVI dinastía. Y junto con él se afirma la unidad del principio creador. El retorno a la cosmogonía solar del Imperio Antiguo aparece muy claramente en los textos doctrinales, sin que por ello la doctrina reaparezca en su forma primitiva (J. Pirenne, 1983, pp. 202-203). En época saíta reaparece con fuerza el culto de las diosas madres, “siempre vivo entre el pueblo, vuelve a la superficie con sus formas arcaicas en las épocas de crisis. Para Pirenne, ello es el resultado del impulso democrático” (J. Pirenne, 1983, p. 212).

En Bubastis, los habitantes del lugar rendían durante las últimas dinastías indígenas y en los tiempos de los Lágidas un culto entrañable a los gatos, culto famoso en el mundo antiguo, del cual son testigos los numerosos cementerios de gatos y las innumerables estatuillas de este animal que se han encontrado en Egipto. (Fig. 26)

## REFLEXIONES FINALES

Tras la realización de este estudio, se puede afirmar que nos encontramos ante la imagen una diosa cuyo origen se pierde en los primeros estadios de la civilización egipcia. La mayoría de las fuentes que hablan de ella, ya las encontramos en el Imperio Antiguo y probablemente en épocas prehistóricas existiese ya un posible culto a la imagen del león. Parece que contó con un culto bastante arraigado, sobre todo por parte de la población, aunque en ciertas épocas también tuvo gran importancia para el poder real, quedando así reflejada en los monumentos.

Observamos un culto amplio y extendido por todo Egipto, e incluso fuera de la “Tierra Negra”. Esto es síntoma de un culto popularizado, presente en todas capas de la sociedad egipcia. Sekhmet no solo está destinada a ser objeto de culto para las clases dirigentes, sino también las clases más desfavorecidas hacían uso de sus poderes. Sin embargo, es interesante señalar la diferente manera en que unos y otros usarían los poderes mágicos de la diosa. Mientras que para los gobernantes debía de estar asociada a su don guerrero y fuerza vital como medio de defenderse ante los enemigos, para el pueblo y la gente de a pie, su culto se encontraba más enfocado a un sentido medicinal. Debían de dirigirse a la diosa, no para protegerse frente a enemigos exteriores – puesto que para eso ya se encontraba el faraón – sino como medio de protegerse de las enfermedades.

El hecho de encontrar restos de culto a Sekhmet a lo largo de toda la geografía nilótica, hace pensar que dicha diosa contaba con un gran fervor entre la población. Destaca la parecida proporción existente entre el número de nomos del Alto Egipto (22 nomos) con presencia del culto al león en 6 de estos nomos, y en el Bajo Egipto con 20 nomos y solo 5 con presencia de dicho culto. Señalar que de los 5 nomos destacados del Bajo Egipto, ninguno se encuentra en la costa o cerca del mar Mediterráneo sino en los nomos más cercanos al Egipto Medio. Este hecho demuestra que la introducción de Sekhmet no se produce por el norte del país, dejando abierta la posibilidad de su introducción por el sur siendo por lo tanto un culto de raigambre africana. Es significativo que no se haya encontrado ningún templo dedicado exclusivamente a esta divinidad, por lo que parece que su culto se realizaba en un ámbito más privado y doméstico, o no contaba con la suficiente presencia al lado de otros dioses o quizás por la hipótesis, menos probable, sea que los templos no han sobrevivido hasta la actualidad.

La presencia de Sekhmet no se encuentra en todos los nomos, pero si abundantemente la iconografía del león y dicha presencia se encuentra en relación a los

cultos solares. Por lo tanto, ante ¿qué tipo de culto nos encontramos? Tras el análisis realizado parece que encontramos ante el culto de la fuerza vital del león, aunque éste en cada nomo toma una onomástica distinta. Se podría afirmar que es un culto felino, si tenemos en cuenta el sincretismo con Bastet. El momento en el cual se produce su sincretismo con la diosa Bastet se remonta a los primeros estadios de la civilización egipcia. Podríamos pensar que no se realiza un sincretismo entre Sekhmet y Bastet, sino un cambio de esta última, pero esto solo es una hipótesis.

La razón por la que finalmente es Sekhmet la que triunfa y se impone ante el resto de dioses-diosas leones-leonas, podría encontrarse en algo tan simple como que es la diosa que se adora en Menfis, una ciudad de gran importancia para la Historia del Antiguo Egipto.

El motivo por el cual adoraban con tanto fervor a esta diosa, se encuentra en que es una manera de tener aplacado el caos y las epidemias que ella podía transmitir a la humanidad. Para los antiguos egipcios, darle nombre a un aspecto maligno para la vida y establecer unos cultos, era una manera de controlar sus efectos negativos.

Actualmente, por extraño que nos parezca, existe una reinterpretación del culto de Sekhmet en una comunidad de EEUU, los cuales apuestan por llevar una vida relacionada con la naturaleza y con los cultos a la Madre Tierra. De hecho su templo, realizado en barro y cañas se encuentra situado al lado de una central nuclear para contrarrestar así el poder dañino de esta energía.

Para finalizar estas reflexiones sobre el culto a Sekhmet, mencionar la frase de Flinders Petrie: “el objetivo de la religión egipcia era asegurarse el favor del dios<sup>16</sup>”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ARES, N. (2001), N.: *Un viaje iniciático por los templos sagrados del Antiguo Egipto*. Madrid: Ed. Edaf.
- BRODRICK, M. Y MORTON, A. (2003), *Diccionario de Arqueología Egipcia*. Madrid: Edimat.
- CASTELLANO SOLE, N. (2012), “El simbolismo de la tumba: el caso de la tumba de Tutankhamón”. En Curso de Religión Egipcia Online. Murcia: CEPOAT.
- CERVELLÓ, J. (2003), “Las creencias religiosas en contexto”. En Ardèvol Piero, E., y Munilla Cabrillana, G. (Coord.), *Antropología de la religión: una aproximación interdisciplinar a las religiones antiguas y contemporáneas*. Barcelona: OUC.
- ELIADE, M. (1999), *Historia de las creencias y las ideas religiosas. De la edad de Piedra a los Misterios de Eleusis*, vol. I. Barcelona: Paidós.

---

16. Petrie, F., 1998, p. 9.

- GAUTHIER, H. (1920), “Les statues thébaines de la déesse Sekhmet”. En *Annales du Service des Antiquités de l’Égypte*, 19, pp. 177-207. Cairo.
- GERMOND, P. (1981), “Sekhmet et la protection du monde. En *Aegyptiaca Helvetica*, p. 423. Ginebra: Belles Lettres.
- LACAU, P. Y CHÉVRIER, H. (1977), *Une chapelle d’Hatshepsut à Karnak*. Cairo: Institut français d’archaéologie orientale.
- LANGE, K. (1989), *Pirámides, esfinges y faraones*. Barcelona: Destino.
- LÓPEZ, J. Y SANMARTÍN, J. (1993), *Mitología y Religión del Oriente Antiguo*. Tomo I. Barcelona: AUSA.
- LYTHGOE, A. M. (1919), “Statues of the Goddess Sekhmet”. En *Bulletin of Metropolitan Museum of Art*, II, 3-22. Nueva York.
- HART, G. (2003), *Mitos Egipcios*. Madrid: Akal.
- HERÓDOTO (2006), *Historia*. Libro II. Madrid: Biblioteca Gredos.
- MARCO, F. Y SANTOS, N. (1980), *Textos para la Historia del Próximo Oriente Antiguo*. Vol. II. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- MARTÍN VELASCO, J. (2003), “Elementos conceptuales introductorios para el estudio de la religión”. En Ardèvol Piero, E., y Munilla Cabrillana, G. (Coord.), *Antropología de la religión: una aproximación interdisciplinar a las religiones antiguas y contemporáneas*. Barcelona: OUC.
- MOSTAFA, D. (1994), “Lieux saints populaires dans l’Égypte ancienne”. En *Discussions in Egyptology* 29, 87-98. Oxford.
- MÜLLER MAX, F. (1996), *Mitología egipcia*. Barcelona: Olimpo.
- NEWBERRY, P. E. (1903), “The Sekhmet statues of the temple of Mut at Karnak”. En *Proceedings of the Society of Biblical Archaeology*, 25, pp. 217-221. Londres.
- OTTO FAULKNER, R. (1969), *The Ancient Egyptian Pyramid Texts*. Oxford: University Press.
- PETRIE, F. (1998), *La religión de los Antiguos Egipcios*. Traducción de Mario Monea Iban. Barcelona: Abraxas.
- PIRENNE, J. (1983), *Historia del Antiguo Egipto*. Vol. I. Barcelona: Océano.
- (1983), *Historia del Antiguo Egipto. De la caída del Imperio Antiguo al fin del Imperio Nuevo*. Vol. II. Barcelona: Océano.
- (1983), *Historia del Antiguo Egipto. De la XXI Dinastía a los Ptolomeos (1085 – 30 a.C.)* Vol. III. Barcelona: Océano.
- RAZAVI-SHEARER, K. (2013), “The Lioness and the Kitycat: Egypt’s Great Feline Goddesses, Sekhmet and Bastet” (2013). *Undergraduate Honors Theses*. Recuperado de: [http://scholar.colorado.edu/honr\\_theses/556](http://scholar.colorado.edu/honr_theses/556)
- ROBBINS, G. (2008), *The art of ancient Egypt*. London: British Museum.
- ROSALIE DAVID, A.: *Religión y Magia y en el Antiguo Egipto*. Barcelona. 2004. Ed. Crítica.

- SCHNUSENBERG, C. (2010), *The mythological traditions of liturgical drama: The eucharist as theater*. New Jersey: Paulistpress.
- SERRANO DELGADO, M.J. (1993), *Textos para la Historia Antigua de Egipto*. Madrid: Cátedra.
- TOSI, M. (1988), “Los cultos populares en Deir el Medina”. En Donadori Roveri, A.M. (Coord.), *Civilización de los egipcios. Las creencias religiosas*. Milán: Electa.
- TREBOLLE BARRERA, J. (2004), *Textos del Antiguo Oriente. Literatura bíblica comparada y Religiones del Antiguo Oriente*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- WIGHTMAN, G. (2007), “Sacred spaces. Religious architecture in the Ancient World”. En *Ancient Near Eastern Studies Supplement Series*. Paris: Peeters.
- WILKINSON, R. (2002), *Los templos en el Antiguo Egipto*. Barcelona: Destino.

El segundo Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA), organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia y desarrollado del 25 al 27 de marzo de 2015, mantiene su propósito de fomentar el intercambio científico entre aquellos que inician su andadura en el campo de la investigación del mundo antiguo. Esta cita ha servido como lugar de encuentro, donde jóvenes investigadores han podido compartir sus experiencias, ideas y proyectos. Bajo el común denominador de la Antigüedad se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE  
MURCIA



**cepoAt**

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
centro de estudios del  
próximo oriente y la  
antigüedad tardía



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

ISBN: 978-84-931372-4-3



9 788493 137243